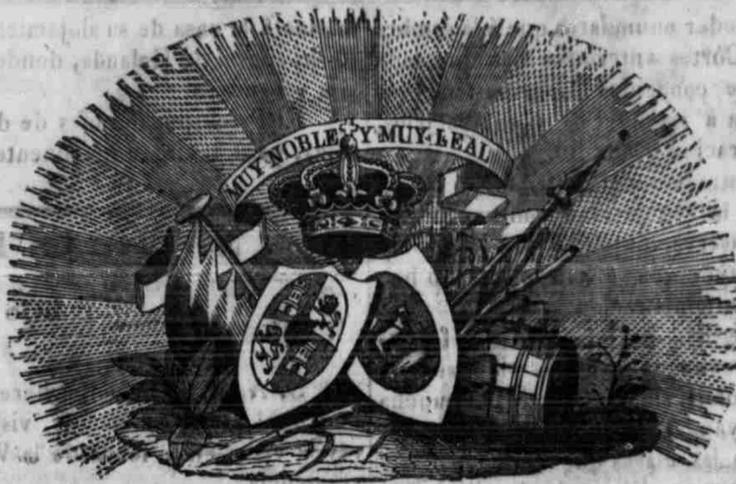


NUM. 24.
VOLUMEN 16.

Este periódico se publica todos los Martes, Jueves y Sábados.



JUEVES 25
FEBRERO DE 1847.

Se suscribe en la Imprenta del Gobierno, calle de la Fortaleza Número 21.

GACETA DEL GOBIERNO DE PUERTO-RICO.

LA GACETA.

Puerto-Rico 25 de Febrero de 1847.

Por la fragata española *Isis*, su capitán D. Miguel Sempere, que entró en este puerto el 22 del corriente, procedente de Cádiz en 27 días de navegación, hemos recibido periódicos de la Península cuyas fechas llegan hasta el 15 de Enero próximo pasado.

S. M. la REINA Nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continuaban en la Corte, sin novedad en su interesante salud; disfrutándose en toda la Monarquía de completo sosiego.

Hoy verán nuestros lectores algunas noticias de interés, y en los próximos números insertaremos las que igualmente lo sean.

NOTICIAS NACIONALES.

MADRID 1º DE ENERO.

A la una del día de ayer anunció el estampido del cañon que la rēja comitiva salía de Palacio para el acto solemne de la apertura de las Cortes.

Abrían la marcha los coches de los jefes de palacio y servidumbre.

A continuación con dos batidores, caballerizo y escolta iba un magnífico coche, y en él SS. AA. RR. los Serms. Sres. Infantes D. Francisco de Paula y D. Enrique de Borbon, el primero con uniforme de capitán jeneral, y el segundo con el de jefe de escuadra.

Después, también con batidores, caballerizo y escolta, iba la augusta Madre de nuestra Reina, ricamente vestida, con una elegante guirnalda en la cabeza. Los soberbios caballos del tiro llevaban airosos penachos azules.

Seguía después un lujoso coche de respeto con cuatro batidores, caballerizo y escolta.

Ultimamente iban SS. MM., siempre afables, acogiendo con bondadosa sonrisa las demostraciones de veneración y profundo respeto que por do quier les prodigaba el apiñado pueblo que por toda la carrera discurría. Vestía S. M. la Reina un riquísimo vestido de raso blanco, con preciosos encajes. Una diadema de inestimable valor y un gracioso y elegante prendido salpicado de perlas completaban su adorno y daba nuevo realce á las naturales gracias de la segunda Isabel. S. M. el Rey llevaba el uniforme de capitán jeneral.

Las calles de la Almudena, Platerías, Mayor, Puerta del Sol, calle del Arsenal, plaza de Isabel II, calle de la Biblioteca, de la Encarnación, plaza de los Ministerios y calle de Bailen, que eran las señaladas en el programa para la carrera, estaban todas enarenadas, y sus balcones vistosamente colgados.

En el pórtico del Congreso recibieron á SS. MM. y AA. las respectivas comisiones de Sres. Senadores y Diputados, acompañándoles hasta el sitio que les estaba designado.

S. M. la Reina y el Rey entraron en el salon precedidos de los maceros y acompañados de los Sres. Ministros, de la comisión de las Cortes y de los jefes de Palacio.

Colocada S. M. en el trono, y en un sillón á su izquierda su augusto esposo, tomaron asiento todos los asistentes, y el Sr. Presidente del Consejo de Ministros entregó á S. M., después de besarla la mano, el discurso de apertura de las Cortes que en su lugar verán nuestros lectores.

Acto continuo le leyó S. M. con voz clara, sereno y reposado continente, entregándosele después al Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

Después de tomar la venia de S. M., dijo en alta voz el Sr. Ministro de Estado: "La Reina me ordena declarar que se hallan legalmente abiertas las Cortes de 1846, con arreglo á la Constitución de la monarquía."

Un *Kiva la Reina* repetido por la numerosa concurrencia contestó á estas palabras.

Puestos de pie todos los asistentes á tan solemne ceremonia, bajó S. M. del trono, y salió del salon precedida y acompañada en la misma forma que á su entrada hasta el pórtico del edificio, donde la diputación de las Cortes tuvo el honor de despedirla.

Al entrar SS. MM. en Palacio, multitud de voces leales repitieron con entusiasmo las demostraciones de amor y respeto que poco antes habían resonado en el Palacio del Congreso.

DISCURSO

PRONUNCIADO POR S. M.

LA REINA DOÑA ISABEL II

EN EL SOLEMNE ACTO DE APERTURA

DE LAS CORTES DEL REINO

EL DIA 31 DE DICIEMBRE DE 1846.

SEÑORES SENADORES Y DIPUTADOS.—Nada es para Mí tan satisfactorio como presentarme otra vez en medio de vosotros animada con la esperanza de que vuestra lealtad y esfuerzos se consagrarán al afianzamiento del trono y de las instituciones y á la mayor felicidad de la España.

Conforme á lo que habia anunciado á las Cortes anteriores, he contraído matrimonio con mi augusto Primo D. Francisco de Asís María de Borbon: confío que el cielo bendecirá este enlace, y que unireis á los míos vuestros ruegos para pedírselo así al Todopoderoso. También se ha verificado el matrimonio de mi querida Hermana, de que anteriormente se habia dado cuenta á las Cortes.

En las relaciones con las Potencias extranjeras no ha habido alteración notable.

La tranquilidad interior, primera necesidad de los pueblos, se va afianzando á pesar de los esfuerzos que se han hecho para turbarla; y espero con confianza que, acogidos todas las opiniones lejitimas al ancho y libre campo de las instituciones, dejarán sin apoyo á las facciones enemigas de la paz pública, y contribuirán á consolidar el Gobierno constitucional y á borrar las huellas de los disturbios que por tanto tiempo han agitado á la nacion.

Para conseguir tan importante objeto, he otorgado en favor de los complicados en aquellos disturbios una amnistía tan amplia como el bien del Estado me lo ha permitido: á este mismo bien consultaré en lo sucesivo para hacerla estensiva á los que por graves consideraciones no han sido hasta el dia comprendidos en ella.